

Elena Puértolas

PREGÓN
DE LA
XXV FERIA
DEL
LIBRO
DE
JACA



JACA, 2024

PREGÓN
DE LA
XXV FERIA
DEL
LIBRO
DE
JACA

La huella indeleble de las letras



uelvo hoy a esta ciudad de la mano de Petronila, única reina de Aragón, con orígenes en estas tierras, germen de la Corona de Aragón. La historia de esa niña, que salvó el reino, me atrapó en una de esas visitas escolares al Museo de Huesca, donde se encuentra la llamada Sala de Petronila, antiguo oratorio del Palacio Real. Que con apenas un año la comprometieran a casarse con Ramón Berenguer IV, conde de Barcelona, me resultó un detalle tan espeluznante como fascinante, por aquello de descubrir en mi mente infantil una terrible realidad jamás imaginada. Me enganché a esa historia que, con el tiempo, me ha llevado a descubrir y a entender parte de nuestro pasado y de nuestro territorio. Hoy, me trae de nuevo a Jaca, esta ciudad donde todo comenzó, donde se me antoja que nos recibe su bisabuelo, Ramiro I.

“Petronila, comprometida a casarse con solo un año para salvar el Reino de Aragón” o “Ramiro el Monje compromete a su hija Petronila con solo un año”. Bien podrían ser estos los titulares que, con lenguaje

actual, dieran cuenta del acontecimiento histórico que marcaría el devenir de Aragón. Ciertamente, me quedé con ese titular del guía museístico, con ese elemento novedoso, sorprendente, que aprovechamos en el periodismo para captar la atención sobre una noticia. Pero sin ese titular, la historia de Petronila, yo la hubiera olvidado.

El periodismo es fundamental como registro histórico, como retrato de la sociedad en la que se ejerce, como fuente del conocimiento, pero también como acicate. No solo mira; analiza y da respuestas. Sin duda, el ejercicio del periodismo es necesario como garante del derecho de la información, un derecho fundamental en el que se sustenta la libertad individual y colectiva. El periodismo local, el que ejercemos desde DIARIO DEL ALTOARAGÓN, con corresponsalía en Jaca, es imprescindible. Es el que escucha y da voz a los altoaragoneses, el que cuenta sus anhelos y reivindicaciones, al tiempo que recoge los acontecimientos que suceden en el resto del mundo y que son de interés en la provincia.

Petronila se ha paseado en los últimos años por los puestos de esta Feria del Libro de Jaca como protagonista de obras de diferentes géneros literarios: novelas históricas, cuentos infantiles... para dar a conocer un personaje vital en la historia de Aragón, que demuestra que no fui la única fascinada por ese u otros detalles del antiguo reino. Desde nuestro periódico, se informa de todos los hechos relevantes que aquí suceden y, buscando en la hemeroteca, se

puede escribir la historia de esta feria, que cumple su XXV aniversario. El periodismo funciona como registro histórico y documental, como fuente de investigaciones futuras y, por qué no, de obras literarias.

La relación entre el periodismo y la literatura siempre ha sido controvertida, la frontera entre ambas disciplinas a veces se desdibuja. El propio Leopoldo Alas, 'Clarín', autor de la obra maestra 'La Regenta', se sentía "principalmente periodista"; o el periodismo literario se ha reconocido en obras de autores universales como Gabriel García Márquez, con 'Noticia de un secuestro', novela basada en una historia real y que constituyó un hito.

Son disciplinas que en muchas ocasiones se dan la mano y que comparten la herramienta fundamental: la lengua. No pretendo abrir una discusión teórica, aunque admito que aquí siento un poco el síndrome del "impostor". Literatura y periodismo son disciplinas distintas pero... ¿un periodista es un escritor? ¿Solo se puede considerar escritor a uno de ficción?

Cuando descubrí a Petronila, quería estudiar Filología Hispánica para ser profesora de Lengua y, quizá, escribir una novela. Igual hasta podría haberme inspirado en ella. En esas visitas escolares, me llevaron a ver DIARIO DEL ALTOARAGÓN, y entre el sonido incesante de las máquinas de escribir y el humo imperante, esa atmósfera me cautivó. Así que, ¡ojo con esas excursiones escolares! Soñé con trabajar ahí, pero

nunca pensé que sería directora, quizá porque en aquel tiempo aquello ni siquiera era posible. Poco después un profesor me empezó a llamar periodista, porque decía que lo cuestionaba todo, lo que me llevó a una reflexión sobre la profesión. ¡Esa fue mi perdición! El periodismo atrapa. El periodismo es, como decía García Márquez, el mejor oficio del mundo. Sinceramente, también pensé que la realidad tiene más imaginación que yo. Y, después de 25 años de profesión, lo sigo creyendo.

He visto, fotografiado y he escrito sobre perros verdes que nacían de una mastín del Pirineo en un pueblo de Ribagorza o cubrí parte del crimen de Fago, en esta comarca de la Jacetania, el día en el que reconstruyeron los hechos, aquí a las puertas de los juzgados o con un encuentro con el asesino en vísperas de su detención. Pero también he contado desde aquí momentos históricos como la visita de los entonces Príncipes de Asturias, hoy Reyes de España, don Felipe VI y doña Letizia, en la apertura del Año Jacobeo 2010.

El periodismo y la escritura es un modo de vida, siempre surge de la necesidad de contar, en esto como la literatura, un conflicto externo o interno, de la necesidad de resaltar un hecho o un sentimiento. Pero, el periodismo, aunque se sirva de herramientas literarias, siempre informa con veracidad y rigor. No es lo mismo.

Esta es la razón de ser de nuestro DIARIO DEL ALTOARAGÓN, que se mantiene fiel a sus principios

fundacionales de trabajar por y para la provincia de Huesca. Es el diario de todos los altoaragoneses, algo así como la plaza del pueblo en la que nos encontramos cada día, en la que nos reconocemos como parte de una comunidad. Con nuestra corresponsalía, que ahora ejerce Ricardo Grasa, nos acercamos más al territorio. Aunque en la redacción también hay quienes siempre miran a su tierra, mis compañeras las periodistas Susana Deito, Ana Ipas y Chus Sánchez. Por eso también, cualquiera de ellas podría estar hoy aquí.

La cabecera “Diario del AltoAragón” contribuye a afianzar nuestra identidad, esa que se empezó a gestar aquí, después de que se asentaran en los valles del Aragón Subordán y del Aragón, aquellos condes militares, carolingios, el recordado conde Aznar. A finales del siglo XI, los condes pasan a ser “de Aragón”, empieza la expansión; y ya emparentados con los Reyes de Pamplona, Sancho Garcés III El Mayor, inicia la modernización, se funda San Juan de la Peña... A su muerte deja estas tierras a Ramiro I, que abre el monasterio de Santa Cristina de Somport, pone en marcha el Camino de Santiago y Jaca se convierte en la capital del Reino de Aragón. Así lo cuenta el historiador Domingo Buesa Conde, tan querido en esta ciudad, y que tantos ejemplares ha firmado en esta feria. Después, Sancho Ramírez ordena la construcción de la catedral de Jaca, bajo la advocación de San Pedro, referente indiscutible del románico aragonés. Un Reino de Aragón que, generaciones después, salvará Petronila, mi compañera de viaje de hoy.

Todos estos avatares históricos, recogidos en documentos, que también han alimentado la literatura, trasladados a la actualidad, son los que se cuentan en las páginas de nuestro diario. Relata los acontecimientos políticos que mañana constituirán la historia, pero también esa vida cotidiana que nos rodea, la que queda fuera de los grandes sucesos, pero la que mejor retrata en ocasiones la sociedad del momento y sus aspiraciones. Ese periodismo local, al que siempre digo que le sobra el apellido, porque es periodismo puro y duro.

A ese componente de generación de identidad que hace que la cabecera DIARIO DEL ALTOARAGÓN sea patrimonio de todos los altoaragoneses, se une el poder de cohesión territorial, una unión que encontramos entre buena parte del territorio, como Jacetania, Sobrarbe y la Hoya de Huesca, si retrocedemos sobre los pasos de nuestros reyes aragoneses de la mano de Petronila.

Además, nuestro periódico es impulsor y motor de desarrollo del territorio, al poner en valor todas sus iniciativas. La sociedad jaquesa, jacetana y altoaragonesa tienen que ser conscientes de la importancia de contar con un medio como nuestro diario para que su territorio tenga voz. Hoy, tampoco me puedo olvidar de “El Pirineo Aragonés”, el periódico más antiguo de Aragón con 142 años, como reza su cabecera, porque ambos cumplen una función fundamental en un estado de derecho. Mi

reconocimiento profesional a este semanario. Y para eso, hay que leerlos, hay que cuidarlos.

Los periódicos viven desde principios de siglo una crisis de modelo, asistimos a un cambio de paradigma, a un equilibrio complicado entre el papel y la versión digital. Sin embargo, el periodismo no está en crisis, porque es más imprescindible que nunca, sigue existiendo la necesidad de poner en valor la información contrastada frente a las mal llamadas “noticias falsas”, que no deja de ser un oxímoron, frente a la desinformación. El reto del periodismo es seguir posicionado como la fuente de información fiable, frente a la confusión en canales como las redes sociales donde se puede hacer buen periodismo, y se hace, pero donde el grueso del contenido no es periodismo. El reto es seguir siendo referentes tanto en papel como en nuestra edición digital.

Por ello, es fundamental fomentar el espíritu crítico de la sociedad, una sociedad que invite a cuestionar y a pensar. Y a ello, contribuye el periodismo, la literatura, los libros en general. La lengua es nuestra herramienta, la de los escritores, pero la lectura es fundamental para alimentarla. Necesitamos de ustedes, autores, para que nos recuerden nuestra historia, nos estimulen el pensamiento o los sentimientos con las más bellas figuras literarias.

Necesitamos a los editores, a los librereros, a los bibliotecarios, que sirven de conectores entre las ideas y los lectores. Gracias al Ayuntamiento de

Jaca, a su alcalde, Carlos Serrano; y a su concejala de Cultura, Andrea Vargas; y al director de la Biblioteca de Jaca, Alfredo Pellés, por pensar para pronunciar el pregón de esta Feria en una periodista, y por reparar en mis estudios de doctorado en Biblioteconomía y Documentación. En ellos, analicé las singularidades de los documentos de los reyes aragoneses, que preceden a Petronila. La Feria del Libro de Jaca cumple un papel fundamental para poner en valor y divulgar la cultura universal y local, a la que realmente también le sobraría el apellido.

Los libros que hoy vemos en estos puestos ocuparán un lugar en su mesilla, en la estantería de los lectores. Quizá, en unos años, los encuentren en una librería de viejo. Nuestro papel, aunque parezca que caduca, que al día siguiente se puede poner en el suelo para no pisar sobre mojado o para encender el fuego, queda ahí en la hemeroteca en ese archivo histórico del devenir diario. Realmente, siempre servirán para encender la llama del conocimiento, la que genera ese humo hoy imaginario en una redacción, esa atmósfera que me sigue cautivando, que no tiene límites. Que sus letras provoquen una huella indeleble, más allá del destino del papel. Que un papel puede convertirse en pajarita, y volar.

Y termino, con ese himno del Primer Viernes de Mayo, que casi resulta un sacrilegio pronunciarlo fuera de la festividad, pero que tanto inspira; con ese grito de

“Jaca libre sabe vivir a la sombra del monte Oroel”. Lo aprendí aquí, con 14 años con mi amiga Orosia Vinacua Diego, y del que cada año se hace eco nuestro periódico. Hoy, sin el sonido de los trabucos, pero con los disparos de la palabra, tan certeros, tan hirientes como reconstituyentes. El poder de las letras y del pensamiento abre otra batalla de la que todos saldremos vencedores, con la inauguración de la XXV Feria del Libro de Jaca, esa que nos convierte a todos en reyes y reinas del saber. ¡Felicidades los que hacen posible esta gran fiesta de las letras, de las letras aragonesas!

Se terminó de imprimir este pregón de la XXV Feria del Libro de Jaca, organizada por el Ayuntamiento de la ciudad, el 15 de agosto de 2024 en la imprenta de *El Pirineo Aragonés*. La tirada se limitó a 150 ejemplares numerados. Se distribuirá entre quienes decida el libre albedrío de los editores y entre todos aquellos que al solicitarlo acrediten un inveterado amor al libro.

EJEMPLAR NÚMERO:

